



Anónimo

Fabulilla
Argentina

Érase un borrico,
burrísimo siervo
del amo que a palos
le molía los huesos.

Mas de sus desdichas 5
apiadado el cielo,
por raro camino
le quitó su dueño.

A los racionales
imitar queriendo, 10
de ser tuvo ganas
hombre de provecho.

Y viéndose solo
con gentil denuedo,
arroja la albarda 15

patéala luego.

Maldice al tirano,
y con juramento
afirma que nunca
le doblará el cuello. 20

«No serán mis hijos
(exclama muy hueco)
esclavos de nadie
ni aun por pensamiento.

»Aunque me costara 25
perder el aliento,
he de asegurarles
la dicha a mis nietos.

»Cuando vean los males
de que les preservo, 30
¡cuántas bendiciones
darán a su abuelo!

» ¡Andar en la noria!
No, no andarán ellos:
y cargar con todo, 35
carguen los borregos».

Así, el pobrecillo,
diciendo y haciendo,
consiguió librarse
de mil tiranuelos. 40

Pero no por mucho,
por muy poco tiempo,
cuando menos piensa,
cata ya su dueño.

Quien disimulando 45
su resentimiento
la conducta aplaude
del animalejo.

Hasta que con maña
le atrae a su seno, 50
le enfrena la boca,
le cincha el colete.

¡Y él se imaginaba
libre aun con esto!
¡Vaya! Siempre el burro 55
ha sido muy lerdo.

Mas después que el amo
le tuvo sujeto
y sobre sus lomos
descargaba recio, 60

de su mala suerte
conoció lo acerbo,
cuando ya la cosa
no tenía remedio.

«He sido muy burro 65
(decía el jumento)
en taimados zorros
mi bondad creyendo.

»¡Ay de mí, infelice!
¡Ay, de mis hijuelos! 70
Porque dar no supe
dos coces a un tiempo».

Esta fabulilla
tal cual la refiero,
¡que no salga un hecho, 75
cuidado, porteños! 119

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

